

EXPANSION DE LA CIUDAD DE LA HABANA

**DEBEMOS DE MANTENER Y ESTIMULAR
LA BUENA POLITICA DE ORIENTARLA
EN TODAS LAS ZONAS DE LA CAPITAL**

EN reciente editorial nos referimos al notable crecimiento y expansión de La Habana en las cuatro direcciones cardinales, señalando especialmente los proyectos beneficiosos que tienden a rehabilitar la amplia zona capitalina que se conoce con el nombre de la Habana vieja.

Nos movió en aquella oportunidad el conocimiento de la existencia de una perjudicial política por parte de unos pocos funcionarios que, de una manera u otra, tratan de entorpecer y hasta impedir la realización de algunos proyectos beneficiosos para la comunidad en la referida zona capitalina.

Decíamos entonces y ratificamos ahora, que la pugna que ha creado esa actitud es inexplicable, ya que si nuestra ciudad crece por días y se engrandece y se mejora, y todas sus zonas, sobre todo aquellas comerciales y financieras conservan intenso tránsito público, deben ser por igual atendidas y cuidadas en su desarrollo por los poderes públicos.

Un ejemplo aclarará mejor la cuestión. El del novedoso proyecto de la Terminal de Helicópteros, llamado a ser una gran atracción turística, que sufre los embates de ciertas personas interesadas a su vez en otros proyectos, muy loables, pero que no deben constituir impedimentos contra una iniciativa de gran importancia y de indudable beneficio.

La inexplicable actitud resaltaría como un mayor absurdo aún, si aplicáramos igual política en el crecimiento de la Habana del Oeste. Bien sabido es que ésta tiene singular desarrollo. En la esquina de 23 y L, por ejemplo, se construye un hotel que será orgullo de la capital, y en la esquina diagonalmente opuesta se proyecta un bloque de edificios, remedo del Rockefeller Center, cuya grandiosidad y beneficio funcional es digno de encomio.

Torpe sería plantear que tales proyectos deben excluir a otros de similar importancia, y mucho menos que el desarrollo de esa parte de la ciudad impida la necesaria rehabilitación de la Habana vieja.

Volviendo al caso de la Terminal de Helicópteros, un cable procedente de Nueva York y de fecha de ayer, da cuenta de haberse iniciado en esa ciudad una conferencia destinada a promover el mayor uso de helicópteros como medio de transporte de carga y de pasajeros, asistiendo a dicha conferencia representantes cubanos.

Un vocero de la Asociación Norteamericana de Usuarios de Helicópteros, agrega el cable, manifestó que la sociedad estaba muy interesada en promover un mayor contacto entre los usuarios norteamericanos y los cubanos y ayudar a estos últimos en todo cuanto fuese posible para ampliar su uso en la isla de Cuba.

Bien contradictoria es la conducta de esas empresas que laboran por el progreso en todas sus manifestaciones y la resistencia a ese avance por parte de algunos interesados locales que combaten, en suma, una política de expansión urbanística, que es a su vez progreso económico.

No puede en modo alguno obstaculizarse la normal y necesaria expansión de la capital en sus cuatro orientaciones fundamentales, sino, por el contrario, estimularse todo proyecto o realización que propicie su engrandecimiento.

